



EL SEÑOR

Don Alfonso Sanchez Meca

Ha fallecido a las dos y media de la madrugada de hoy
a los 52 años de edad

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Josefina Pérez Replinger; hijos don Salvador, doña Rosario, doña Adela y doña Josefina; hijos políticos doña Patrocinio Escudero y don Joaquín Jorquera (Maquinista de la Armada); hermanos don Pedro y doña Rosario; hermanos políticos, tíos, primos y demás familia,

al participar a sus amistades tan sensible pérdida, ruegan encomienden su alma a Dios Nuestro Señor y le tengan presente en sus oraciones.

No se reparten esquelas.

Política Municipal

VOCES

de izquierdas ni derechas; nada de profitos partidistas cuyo triste resultado estamos gustando; nada que se oponga al normal desenvolvimiento de nuestros problemas municipales, ya que ellos atañen a todos por igual, y todos, absolutamente todos, deben estar dispuestos, porque están obligados, a prestar su esfuerzo, si bien desde el puesto que a cada uno señala la realidad del momento republicano.

Nada de incompreensión, nada de egoísmos; huyamos de envenenar las cuestiones al proporcionar a los conocidos enemigos de nuestro pueblo, ocasiones cotizables en el bajo juego que viene a ser la política de amaños.

Hay que desdeñar a los que blasonan de querer imprimir a la política municipal una "tónica de izquierda", (¿?) y comienzan por desatender, descaradamente, las obligaciones que en el or

den administrativo—que no es de izquierdas ni de derechas—determina la ordenación de pagos, posponiendo al interés colectivo el caprichoso orden de prelación que determinan afectos y consideraciones de índole particular de partido.

En este difícil momento porque atraviesa la política municipal de Cartagena, hay que ser leales al pueblo, con la lealtad que merece aquel que por su tolerancia o desprecio de las pequeñas miserias, ha hecho posible que los mangoneadores de todos los tiempos, los nadadores en todas las aguas, lo hayan llevado a la actual y triste situación en que se halla.

Escuchen todos la sinceridad de nuestras palabras en esta hora crítica. Hay que ser leales a Cartagena: los unos, por íntima convicción; los demás, si quiera por remordimiento.

gaste) para ir a Carrascoy con el objeto de recoger a unos amigos y conducirlos, desde luego en el mismo coche, a El Algar. ¿Para un servicio público? Nada de eso. Solamente para buscar a otro concejal y recabar su voto en favor del camarada Céspedes para la Alcaldía de Cartagena. El viaje resultó infructuoso (aún más que el Alcalde federal) aunque el perjudicado—aparte del concejal socialista que se llevó

las calabazas—es el Ayuntamiento con este "capítulo de viajes".

Y ahora una pregunta. ¿Tiene idea la Corporación de la responsabilidad moral en que incurre por tolerar que los automóviles que pagó el pueblo para servicio oficial se vengyan utilizando en asuntos particulares?

Dicen los socialistas que su Comité no pidió votos a las derechas municipales para la elección de Alcalde.

Esto nos hace recordar el cuento aquel del fraile, que cuando la guardia civil le preguntaba si había visto pasar a cierto delincuente, contestó—señalando una bocamanga de su hábito—: "por aquí no ha pasado".

Y tenía razón; sin embargo, había visto pasar al delincuente.

Leemos en la gusanera de "Trabajo":
"Cuando nuestro compañero Zafra era Alcalde, colocó a don Máximo Conesa como médico de las Casas Baratas".

Pero bueno, que nos enteremos. Las Casas Baratas ¿eran de CISA o del Alcalde socialista?... ¿O del Alcalde socialista y de CISA?

¡No hay que cantar tan claro, por llucos de la segunda internacional!

"La Voz del Fielato" sigue de pantagrista del partido federal.

Lo sentimos por nuestros amigos. Es tan fuerte la "jettatura" de aque

llos "caballos de Atila", que, donde ellos pisan, no crece la hierba.

El caso de Céspedes, es un elocuente ejemplo de cuanto decimos.

No obstante, tenemos tan alto concepto de los federales cartageneros, que los consideramos inmunizados contra las salpicaduras de ciertas alabanzas.

NECROLOGIA

A las dos y media de esta madrugada ha dejado de existir nuestro respetable amigo don Alfonso Sánchez Meca.

La noticia de tan triste desgracia ha producido hondo pesar entre sus numerosas amistades, pues el finado por sus bondades y excelentes prendas personales se había hecho acreedor al cariño y simpatía de todas aquellas personas que le trataban.

Pertenecía el finado a la importante casa de tráfico marítimo de los señores Sánchez Meca, de la que era un inteligentísimo colaborador.

Fue Concejal del Excmo. Ayuntamiento, realizando desde dicho cargo una labor altamente beneficiosa para el pueblito de Santa Lucía, en el que era estimado como generoso bienhechor.

El acto del sepelio verificado esta tarde desde la casa mortuoria, calle Teruel núm. 6 de Santa Lucía, al cementerio de los Remedios, ha constituido una grandiosa manifestación de

duelo en la que figuraban personas pertenecientes a todas las clases sociales.

A su apenada viuda doña Josefina Pérez, hijos, hermanos entre los que se halla nuestro querido amigo el prestigioso consignatario y Concejal de este Ayuntamiento don Pedro y de más deudos, acompañamos en el dolor que experimentan.

PETICIONES DE LAS FUERZAS VIVAS DE SEVILLA

Madrid.—Ha llegado una comisión de fuerzas vivas de Sevilla, presidida por el Alcalde. Acompañados de los diputados de aquella región han visitado esta mañana al señor Azaña, diciéndole que el Ayuntamiento no puede reanudar lo que marca el presupuesto a causa de la agitación social existente.

Pidieron la cesión del patrimonio de la República y el pago del aeródromo de Tablada, así como que el Estado se haga cargo de los 40 millones de pesetas que debe aquel Ayuntamiento al Banco de Crédito local.

El señor Azaña prometió atender en lo posible estas peticiones.

Después visitaron a los señores Prieto, De los Ríos y Casares

LOS MARINOS ARGENTINOS EN MADRID

Madrid.—Han llegado los guardiamarinas argentinos que viajan a bordo de la fragata "Sarmiento".

Visitaron al Ministro de Marina.

COSAS DE LA TIERRUCA.

Un concejal socialista, en constante actividad y desvelos por la causa, utilizó el coche del Ayuntamiento (nos referimos al automóvil marca "Packard", que pagó el pueblo y del que sigue pagando su consumo y su des

